



RESEÑA HISTORICA DE LA EXPERIENCIA DE SEPAS 1960- 2015.

“55 AÑOS TRANSITANDO POR LOS CAMINOS DEL DESARROLLO INTEGRAL DE LAS PROVINCIAS DEL SUR DE SANTANDER, EN CONTINUIDAD DE LA RUTA EMANCIPADORA DE LOS COMUNEROS.”

La experiencia de Sepas se construye y desarrolla en la provincias, de Guanentá, Comunera y hasta el 2003 en la Provincia Veleña, en el Sur de Santander, desde 1.960 hasta el día de hoy. Este territorio abarca un área geográfica de 6.734 Kms. cuadrados, representa algo más del 22% correspondiente al territorio Santandereano, que tiene una población de unos 254.381 (CENSO 2005) habitantes en su mayoría campesinos, distribuida en 33 municipios y 50 Parroquias.

La mayor parte de la población procede del mestizaje de españoles e indígenas. (Guanes, Chibchas, Agataes) que habitaban la región a la llegada de los Españoles.

Con esta experiencia se ha hecho Historia en el Sur de Santander, en Colombia, en medio de muchas dificultades, con muchos debates y muchos actores, se puede decir que hay por lo menos dos generaciones que le han entregado y aportado lo mejor de su pensamiento, lo mejor de sus sueños, lo mejor de su capacidad imaginativa y creadora, lo mejor de sus energías y habilidades.

Las iniciativas sociales, comunitarias surgidas en esta región, se han convertido en puente entre la realidad, las necesidades e intereses de los pobladores pobres de la región y la posibilidad de hacer parte de la sociedad, de insertarse en una dinámica de desarrollo sostenido, de ser protagonistas de una historia liberadora, de anticipar en veredas, pueblos y regiones la germinación de la nueva sociedad.

EL CAMBIO COMO REALIDAD FUNDANTE E IMPULSORA DE SEPAS.

Sepas nace y se desarrolla en una dinámica generadora de cambio y en una permanente adaptación a los requerimientos de la historia. Se ha inspirado en las dinámicas audaces, innovadoras y urgentes de cada época, y a su vez en el impulso de éstas dinámicas en una región concreta de Colombia, que se expresa en iniciativas muy significativas de promoción humana, de justicia social y de paz. Ha sido una incansable búsqueda de acertar en la dignificación de la vida de la población, del pueblo de Dios Encomendado a la Diócesis de Socorro y San Gil.

Sepas es la concreción en una porción de la humanidad de los aires y corrientes transformadoras en primer lugar de la Iglesia que ha entregado como legado el mejor de los tesoros a la cultura humanitaria: su pensamiento social, el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia y de las corrientes de transformación social impulsadas desde las ciencias sociales y humanas por los soñadores de un mundo humano y justo para todos, en una comunión e inspiración mutuas.

Es el fruto y la concreción de la corriente renovadora más profunda y más duradera que se dio al interior de la Iglesia para responder eficazmente a los requerimientos de la historia de la



humanidad: El Vaticano II. Y nace en un contexto de profundos y radicales movimientos de transformación social en América Latina, en una época de soñadores y de impulsores de movimientos, iniciativas y acciones de liberación social en todos los rincones de América Latina.

LA UTOPIA

Leyendo a Facundo Cabral, hoy podríamos decir que: “El sueño es un instinto que nos lleva al triunfo. Hoy estamos donde soñamos ayer. (Yo estoy caminando en el mundo que soñé, y cantando la canción que intuí). Cada cosa que vemos es el resultado del sueño de alguien...si dejamos morir nuestros sueños seremos pobres, si los cuidamos y ponemos en práctica seremos ricos. El sueño nos hace salir a la calle, con un sí delante del pecho, entonces provocamos lo mejor en cualquier parte, pero un gran sueño sólo se cumple después de un gran sacrificio, aunque trabajar para un sueño es una fiesta”. (Facundo Cabral).

HACIA UN HOMBRE NUEVO Y UNA SOCIEDAD NUEVA.

Sepas desde su nacimiento se trazó la utopía de: “UN HOMBRE NUEVO Y UNA SOCIEDAD NUEVA”, y los definió y los ha defendido con mucha firmeza. Se trazó el horizonte de la dignificación de la persona humana, del campesino del sur de Santander, y tomó la dignidad de la persona humana como criterio rector fundamental y fundante de toda su actividad, la realización de la persona humana como individuo y como miembro de una sociedad; y el segundo horizonte fue: la CONSTRUCCION DE UNA NUEVA SOCIEDAD MAS JUSTA Y FRATERNA, SOLIDARIA, COMUNITARIA. Son las características más expresadas en diferentes circunstancias. Así lo podemos leer en el documento marco de SEPAS: “Hacia el Cambio integral”

“La promoción y desarrollo que estamos propiciando deberán habilitar al hombre para que pueda promover consciente y libremente Un Cambio de estructuras”. (Hacia el Cambio Integral 1.977).

“Nuestra acción en este momento, está encaminada a la búsqueda de un nuevo modelo de sociedad, donde haya más igualdad, más justicia, más solidaridad y donde los hombres puedan amarse realmente como hermanos”. (Hacia el Cambio Integral).

Desde un comienzo se trazó el horizonte de una Economía Comunitaria, solidaria, como alternativa a la estructura individualista y concentradora que genera brechas cada vez más profundas (Puebla) entre unos pocos que lo tienen todo y una gran mayoría que carece de lo esencial.

HACIA UN MODELO RURAL DE DESARROLLO.

Desde el inicio se optó por un modelo de desarrollo distinto al de los planificadores nacionales, o la corriente desarrollista de la época impulsada por la CEPAL, o al llamado Desarrollo Moderno impulsado desde fuera, que tenían como marco de referencia los países industrializados y que estaban orientados a la conformación de grandes concentraciones de capital que permitieran disminuir sustancialmente la necesidad de tierra y mano de obra (aumentando naturalmente la brecha entre ricos y pobres); hacia el desarrollo industrial y urbano, en lugar del desarrollo agrícola, dejando amplios sectores de la población rural por fuera de las posibilidades del progreso; hacia el



desarrollo de exportación y de competencia internacional, en lugar de un desarrollo hacia el interior de nuestras comunidades.

Hubo una clara toma de conciencia de que como fruto de ese “Modelo de Desarrollo Moderno e Industrial, concebido en el exterior y aplicado por los gobiernos de turno, quedarían estas provincias por fuera de las posibilidades del progreso. Desarrollo de qué y desarrollo para quién? Para beneficio de unos pocos a costa de la manipulación y explotación de otros?

Retomo al Padre Ramón González Parra, quien escribió: “Fue entonces cuando pensamos en estimular un desarrollo diferente, partiendo de nuestros valores y de nuestros recursos. No para asemejarnos al de otros continentes o países sino para ser nosotros mismos, lo que en realidad deseamos ser. Pensamos que era posible estimular un DESARROLLO HACIA DENTRO”, a partir de los mismos campesinos y líderes de la comunidad, que tomara como base las aspiraciones y posibilidades de la gente, que aprovechara los propios recursos, y que permitiera ser lo que en realidad el campesino siempre ha soñado: ser campesino y hacer producir la tierra”. (Hacia un modelo rural de desarrollo). (Padre Ramón González Parra, Primer director de SEPAS.)

HACIA LA CONSTITUCION DE COMUNIDADES PARTICIPANTES, DEMOCRATICAS, GESTORAS DE SU PROPIO DESARROLLO INTEGRAL.

Algún investigador de la experiencia de SEPAS, escribió: “SEPAS fue la respuesta desde la Fe, comprometida con la persona del pobre, del oprimido, del más desprotegido y desde la ciencia, con el diagnóstico de una realidad de pobreza de la población campesina del sur de Santander, leída desde la fe como una injusticia que clama al cielo y desde la ciencia como estructuras de explotación, de injusta tenencia de la tierra, de anonimato, gregarismo, conformismo, individualismo y falta de organización de la población campesina, que llama a desatar la creatividad, la imaginación y todas las energías humanas para su superación”.

SEPAS y en general toda la Diócesis, comprendieron que los pobres y en concreto los campesinos, “no son un obstáculo para el desarrollo”, que “su futuro está en la asociatividad”, en la vida comunitaria, en la vivencia de los valores de la doctrina social de la Iglesia, como la fraternidad, la solidaridad, la participación, la libertad, la vivencia de los derechos humanos y la construcción de la paz, entre todos y todas. Que el presente y futuro de la humanidad está en el proceso de ampliación de las opciones de la gente, en la ampliación de posibilidades reales de vida digna para un mayor número de personas, en poner a funcionar las capacidades humanas para gestar solidariamente una organización de la sociedad en pro de la dignificación humana, en pro de una más equitativa distribución de los bienes y de las oportunidades, en poner la ciencia y la técnica al servicio de las personas, en crear oportunidades reales de acceso al conocimiento y a los recursos necesarios para la elevación de la vida, en promover una participación amplia y activa de todos en la construcción y el ordenamiento de la sociedad para un bien común, para hacer triunfar intereses colectivos que beneficien por igual a todos.

Esta Utopía se fue definiendo cada vez con más fuerza, colocando como el horizonte clave, la construcción de la Sociedad Civil, la Participación Ciudadana, el establecimiento de una democracia



real y el desarrollo sostenible y a escala humana, como los marcos de referencia iluminadores de las últimas décadas y que se expresan y concretan en la conformación de comunidades locales democráticas, solidarias, participantes y en paz. Ser fieles a la esencia del evangelio: formar comunidades, poner en movimiento una dinámica comunitaria, fieles a la experiencia Divina: Una sola comunidad vinculada en el amor. La Espiritualidad de Comunión.

Desde el inicio hemos comprendido que “La buena nueva tiene que ser histórica y liberadora”.. Tiene que ser respuesta concreta al hombre de hoy. Compromete todas las realidades humanas, comunitarias y personales, sin perder de vista su dimensión local y universal.

“Obliga al cristiano a crear estructuras justas que le permitan a él y a los demás, buscar su realización plena”.

Esta dimensión alentó un adentrarnos en la historia de la región y de los campesinos para animarla, reorientarla, y recrearla en la perspectiva de una historia liberadora, salvadora, para contraponerla a la historia de dominación, desigualdad, marginación y explotación a que estaba siendo sometida la población desde la conquista y la colonia.

La dimensión comunitaria se constituyó en un imperativo de la acción pastoral de Sepas: crear, promover y alentar expresiones comunitarias-solidarias se convirtió en su mayor desafío, crear una economía de solidaridad, traducir este sueño en estructuras e iniciativas concretas y en mecanismos eficientes y perdurables, se convirtió en el motor de su historia.

EL MODELO A SEGUIR: JESUCRISTO LIBERADOR.

El concilio VATICANO II nos propuso a Cristo como restaurador y prototipo de nuestra propia dignidad, proclama a Jesucristo, ante la faz del mundo, como alfa y omega de la humanidad y recapitulador de todas las cosas.

“En efecto, Jesucristo al realizar la encarnación de su persona en la naturaleza humana, se encarnó en la historia del hombre, constituyéndose para ella en la clave, el centro y el fin”.

“Él, que es imagen de Dios invisible (Col 1,15) es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En Él, la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual.. El hombre Cristiano, conformado con la imagen del Hijo, que es el primogénito entre nuestros hermanos, recibe las primicias del Espíritu (G.S 22).

“Cada vez que os crucéis con un conciudadano vuestro, Pobre o necesitado, si le miráis de verdad, con los ojos de la fe, veréis en él la imagen de Dios, veréis a Cristo, veréis un Templo del Espíritu Santo, y caeréis en la cuenta de que lo que habéis hecho con él, lo habéis hecho con el mismo Cristo. El evangelio de San Mateo pone estas palabras en boca del Señor: En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores a mí me lo hicisteis”. (Mt. 25,40).



El sueño de Sepas siempre ha sido la posibilidad de una vida digna, más humana y bella para los campesinos del Sur de Santander, un hombre y una mujer campesina libres, Conscientes, autónomos, solidarios, protagonistas de su propia historia, hacedores de su propio destino.

LA PROVINCIA COMO UNIDAD DE DESARROLLO

(Padre Ramón González Parra, Director de SEPAS, hasta el año 2008)

Transcribo la respuesta del Padre Ramón González cuando en alguna ocasión le formularon la pregunta: “Considera que con su modelo de “Desarrollo hacia adentro” hemos ganado en nuestras provincias la guerra contra la pobreza?”

“La construcción de la identidad cultural de la provincia Guanentina y Comunera, se presenta como un logro histórico y como una utopía que atrapa las voluntades de los principales actores sociales. Así entendemos la provincia como resultado y como estrategia para el logro del desarrollo.

Estas provincias han mantenido oculta, casi en la clandestinidad de su consciencia, un proyecto social que fue elaborado y rubricado con la sangre de nuestros antepasados, los comuneros. Todavía temerosos por lo que pasó, pero sintiendo que su sangre sigue corriendo por nuestras venas, tenemos el atrevimiento de presentar un proyecto de desarrollo regional de nuestras provincias. Es más una búsqueda que ya algo definitivamente elaborado. Es un intento por recoger nuevamente nuestra energía cultural, la creatividad e imaginación de nuestros héroes, de nuestros líderes, de los pobres y de toda la gente para canalizarlos hacia el cambio y el desarrollo integral de nuestros pueblos”.

La llave mágica para el desarrollo y la liberación de los pobres y de las Provincias marginadas no es la “competencia” como la predica el sistema capitalismo. Nosotros creemos que el hombre y el mundo se han desarrollado por la solidaridad y la cooperación a pesar de la competencia. El sistema de “competencia” es el que deja a unos pocos muy ricos y la mayoría los deja pobres, marginados y excluidos.

“El desarrollo hacia adentro” es ante todo una fuerza espiritual “ que convoca a todas las personas de nuestras comunidades y provincias para crecer conjunta y solidariamente sin excluir a nadie, a partir de nuestra cultura, de nuestras potencialidades y aún de nuestras limitaciones. Creer que nuestras pequeñas conquistas son desarrollo si están creciendo a la escala de nuestras propias aspiraciones.

La competencia es hacia adentro de nosotros mismos para potenciar nuestra inteligencia y nuestras propias aspiraciones. No estamos para ganarle en competencia técnica y económica a los Estados Unidos, al Japón o a Europa. Pero podemos conseguir que los ahorros de los pobres no se salgan de nuestras comunidades sino que se queden en los mismos grupos que los produjeron.

Soñábamos con mejorar nuestras propias tecnologías e importar otras que fuesen apropiadas dentro de los límites de nuestra cultura y de nuestra identidad. No hay duda que las comunidades han mejorado su capacidad productiva y buscan con mayor facilidad alternativas de producción.



Buscábamos unos mercados locales más dinámicos y con mayor respeto por lo nuestro, donde hubiese lugar y preferencia por nuestros productos y por nuestra propia demanda interna. El “Desarrollo hacia adentro” no significa el encerrarnos en nosotros mismo sino abrirnos hacia otros mercados y hacia el mundo pero con identidad”.

Desarrollo hacia adentro significa quizá precisamente eso: “Tomar conciencia de nuestra identidad, para hacerla respetar y poder compartir con los demás nuestros productos y lo que somos.

Nosotros no podríamos decir que en nuestras Provincias hayamos ganado la guerra contra la pobreza pero si hemos ganado ya algunas batallas importantes. Es interesante comprobar que las Provincias del Sur de Santander, muestran los menores índices de pobreza de acuerdo a los índices e indicadores nacionales. No hemos ganado la guerra contra la pobreza pero hemos aprendido a afrontarla con valentía y esperanza.

LAS ESTRATEGIAS CLAVES DEL PROCESO DE SEPAS

En la búsqueda de un tipo de sociedad capaz de garantizar la sostenibilidad de su base ambiental, en el caso presente, para que las comunidades que ocupan la Diócesis de Socorro y San Gil, las provincias de Guanentá y Comunera, se hagan partícipes del proyecto de ordenamiento y manejo de su territorio, de su medio ambiente, es indispensable que los grupos humanos asentados en el área compartan un proyecto social, cultural y económico, ambiental, religioso, político, que los identifique y comprometa, donde sea prioritario el logro de un nivel de desarrollo que garantice una adecuada calidad de vida para todos los integrantes de estas comunidades.

Organización y promoción de la comunidad

En el campo social la Diócesis de Socorro y San Gil ha mantenido una actividad constante. En los inicios del siglo, y concluida la Guerra de los Mil Días, los párrocos impulsaron obras de bien común como acueductos, puentes y plantas eléctricas. Posteriormente impulsan la construcción de carreteras y escuelas, tanto en los centros urbanos como en las veredas.

En la década de los cuarenta, en dependencia de la Acción Católica que ya venía funcionando, se implementó la Acción Social que promovió intensamente la creación de Sindicatos Agrarios, que en su primera etapa tuvieron un fuerte énfasis confesional en defensa de la fe cristiana, pero se fue pasando a un mayor compromiso de lucha por la justicia social.

Aún antes del Concilio Vaticano II (1962-1965), la pastoral diocesana asumió programas de trabajo social que obedecían a una comprensión integral del desarrollo.

En 1955 todo el clero de la Diócesis se comprometió a promover la Acción Cultural Popular, las Escuelas Radiofónicas y a impulsar la organización de Cooperativas; con métodos sencillos buscó mejorar el nivel de vida de los campesinos en forma integral, enseñando a leer, a trabajar con técnica la tierra y a cuidar adecuadamente la salud.



La Diócesis de Socorro y San Gil, ha estado durante muchos años, a la cabeza en el país en cuanto a mayor desarrollo solidario, organizativo, social, pastoral, etc.

Las Cooperativas, inicialmente de ahorro y crédito, fueron ambientadas por el padre Marco Fidel Reyes que continuó luego el padre Ramón González y un enorme grupo de colaboradores preparados por él.

Para promover el cooperativismo y coordinar el grupo de cooperativas existentes surgió en 1964 la Cooperativa Central Diocesana, llamada más tarde COOPCENTRAL. En torno a COOPCENTRAL y SEPAS (Secretariado de Pastoral Social) se ha desarrollado una amplia red de instituciones de carácter social que incluye cooperativas, centros de educación (EQUIPO MOVIL, Institutos en Zapatoca y el Páramo, Bachillerato en Bienestar Rural, IDEAR, UNISANGIL, EL COMUN, REDSANDER, y organizaciones gremiales y sectoriales como Sindicato de Fiqueros, Sindicatos de Tabacaleros, de Campesinos sin tierra, Asociación de Mujeres, Asociación de Juventudes, entre otras, las cuales por sus características de autonomía, participación y objetivos sociales, políticos, culturales y económicos son descritas como organizaciones sociales.

INSTITUCIONES ESPECIALIZADAS, Algunas que han logrado permanecer y sostenerse en el tiempo:

AUDICOOP: AUDITORIA DE EMPRESAS COOPERATIVAS LTDA: Ejerce el control y la auditoría a todo el sistema cooperativo regional. Es organismo de fiscalización y capacitación para las cooperativas en temas relacionados con la gestión económica, financiera, tributaria y contable.

Además en San Gil, tienen sede las siguientes cooperativas:

COMULDESA: Cooperativa Multiactiva cuya sede principal es el municipio de Galán en la provincia comunera, pero ha logrado un nivel de crecimiento con agencias en varias ciudades incluyendo Bucaramanga,

COOMULTRASAN: Cooperativa Mutiactiva de Santander, con sede en Bucaramanga y más de 25 años de participación en el desarrollo de San Gil y la región.

COESCOOP: Cooperativa de Empleados del sector cooperativo, dedicada al ahorro y crédito.

COMULTAGRO: Cooperativa Multiactiva para el servicio agropecuario, liderada por AGROTABACO, una de las organizaciones gremiales de la región.

COOPMUJER: Cooperativa de Mujeres para la Promoción Integral, fundada en 1988, actualmente con 4.000 asociadas, y servicios de ahorro y crédito para las mujeres y sus familias.

A la par se desarrolla EL COMÚN ASOCIACIÓN COORDINADORA DE ORGANIZACIONES CAMPESINAS DEL ORIENTE COLOMBIANO que federa y representa organizaciones campesinas de la región, asociaciones de productores, sindicatos, organizaciones campesinas municipales. Realiza programas de promoción organizacional, reivindicaciones socioeconómicas ante el Estado e intervenciones en los organismos de planificación estatal.



FUNDACION UNIVERSITARIA COOPERATIVA DE SAN GIL –UNISANGIL-. Su objetivo es ser y servir de soporte científico, tecnológico y cultural para el desarrollo de las provincias colombianas, mediante la realización de procesos de investigación, programas de formación profesional y desarrollo de proyectos de beneficio para la solución de problemas y el crecimiento social. Inició labores en Julio de 1992, y actualmente cuenta con más de 1800 estudiantes, cuatro facultades académicas y tres centros de investigación.

FUNDACION EDISOCIAL: Editora de todo el material escrito que requiere la Diócesis y los demás miembros del grupo social creado por SEPAS.

RED DE EMISORAS COMUNITARIAS, REDSANDER.

IDEAS – FUERZA DE LOS PROCESOS DESDE SU FUNDACIÓN:

A medida que la reflexión se fue compartiendo con los grupos, también se fue conformando un nuevo modo de pensar alrededor de algunas ideas que forzaban a las comunidades hacia la observación de comportamientos coherentes. Sin duda que estas ideas están a la base de toda la experiencia.

Primera Idea – Fuerza.

El Desarrollo no es privilegio de las ciudades ni de los Polos artificiales de Desarrollo. Es un derecho y vocación de todos.

Segunda Idea - Fuerza:

Los pobres no son una carga ni un obstáculo para el desarrollo. Por el contrario son un potencial para generarlo a condición que se les permita hacerlo.

Tercera Idea - Fuerza:

El desarrollo humano y social de nuestras provincias es una dimensión concreta de nuestro compromiso cristiano. Por consiguiente, debemos hacernos presentes en este momento histórico con todas las exigencias socio-temporales del compromiso evangélico.

Cuarta Idea – Fuerza:

El cambio es una ley de vida y se va a producir: con nosotros, sin nosotros o contra nosotros. Luego no nos queda otra alternativa racional que la de hacernos presentes para ser gestores y protagonistas de nuestra propia suerte.

ESTRATEGIAS

Entendimos por estrategia algo que nos abriera caminos para ir alcanzando las metas. Inclusive concebimos las estrategias como verdaderos instrumentos proporcionados a nuestras posibilidades. Las que escogimos inicialmente fueron las siguientes:



1. Tomar la “Provincia” como Unidad de Desarrollo. La familia es una unidad muy pequeña y, por consiguiente, limitada. La vereda y el municipio son más amplios, pero tampoco alcanzan a cubrir las necesidades. El nivel nacional es demasiado vago y heterogéneo. Entonces nos quedamos con la provincia como “unidad básica” para el desarrollo.
2. Conducción del proceso por líderes naturales de cada comunidad. Son los propios líderes los únicos que pueden y deben, junto con sus comunidades, lograr un desarrollo apropiado y duradero. Para ello, es necesario darles la oportunidad y capacitarlos de manera integral.
3. Constituir e integrar una red de cooperativas de base, iniciando por las de ahorro y crédito. Serán los signos concretos de la caridad cristiana en cada comunidad y a la vez los pequeños ahorros así logrados servirán para estimular todo el ciclo de desarrollo.
4. Organizar un movimiento social capaz de comprometerse e integrarse en el proceso de las comunidades y sectores allí representados. El cooperativismo por sí solo no podrá abarcar todos los aspectos relacionados con el desarrollo social y económico.

En orden a hacer vida y acción dinámica y concreta estos retazos de la historia de SEPAS y su acción enmarcada dentro del PROCESO DIOCESANO DE RENOVACIÓN Y EVANGELIZACIÓN, a lo largo de éstos más de 50 años que hoy constituyen el más importante legado y el más grande aporte al desarrollo de las provincias y de la comunidad diocesana, podemos hoy mostrar con humildad, pequeños pero relevantes aportes a la construcción de un verdadero laboratorio de paz, de convivencia, de organización comunitaria y de paz. Este es un espacio privilegiado de Colombia, donde hemos logrado tejer verdaderas redes sociales articuladas que han permitido el crecimiento integral, la prevención del conflicto armado. Hemos logrado sustituir los campos de combate entre hermanos, por verdaderos espacios de tolerancia, de respeto a las diferencias, de no-violencia activa a partir de la exigencia, respeto, protección y promoción de los derechos humanos.

Aquí queda el testimonio de éstos primeros 50 años que servirán de base a la construcción de la Espiritualidad de Comunión, del desarrollo integral y de la paz, factores que serán claves en la construcción del HOMBRE NUEVO PARA UNA NUEVA SOCIEDAD, dando así continuidad al proceso libertario, emancipador de nuestros Indígenas Guanes, de nuestros Comuneros con José Antonio Galán, que sirvieron de base y de inspiración al Padre Ramón González, a los Señores Obispos que han pastoreado nuestra Diócesis, los Sacerdotes que han venido dando continuidad a la Pastoral Social Diocesana y al trabajo incansable de tantos hombres y mujeres laicos que hemos aportado nuestro sencillo pero enriquecedor trabajo para hacer, como lo soñaba el padre Ramón, de Colombia, una empresa Comunitaria.

-Una lectura desde la práctica de pastoral social.

Por: Carlos Augusto Carvajal Durán, Coordinador del Equipo Móvil de SEPAS.